

Gestión de un artículo científico. ¿Cómo llega lo que leemos a las revistas médicas?

Scientific paper management. How do articles get published in medical journals?

Dra. María E. Serra^{a,b}

RESUMEN

El ciclo que cumple un manuscrito desde su escritura hasta su publicación no se enseña, habitualmente, durante la formación del profesional de salud. En este artículo, se repasa el proceso desde la decisión de comunicar de los autores hasta su eventual publicación, detallando las cuestiones prácticas para considerar en cada paso. Se especifican las responsabilidades de los distintos roles implicados: autor, editor y revisor. Se presentan también las guías internacionales de apoyo para la escritura de artículos médico-científicos.

Palabras clave: manuscrito médico, artículo de revista, publicación periódica, revisión de la investigación por pares, edición.

<http://dx.doi.org/10.5546/aap.2020.433>

Texto completo en inglés:

<http://dx.doi.org/10.5546/aap.2020.eng.433>

Cómo citar: Serra ME. Gestión de un artículo científico. ¿Cómo llega lo que leemos a las revistas médicas? *Arch Argent Pediatr* 2020;118(6):433-437.

INTRODUCCIÓN

La secuencia de actividades a través de la cual un artículo llega a ser publicado no se enseña, habitualmente, durante la formación del profesional de salud. Eso da lugar a concepciones erróneas respecto de quiénes publican y cómo logran hacerlo. A continuación, se delinean los aspectos centrales de este proceso.

Todo profesional o grupo de profesionales que quiera comunicar un aporte valioso para su disciplina o campo de trabajo puede publicar un artículo. De modo que no es una actividad reservada para profesionales con mayor trayectoria. Si bien la experiencia puede ser una ventaja en cuanto a saber cómo escribir correctamente, esa es una habilidad que puede aprenderse.^{1,2}

ANTES DE ESCRIBIR

Al momento de redactar un manuscrito, deben considerarse varias cuestiones. La primera es la selección de una revista acorde al tema de nuestro trabajo y al público al que se quiere comunicar.^{3,4} Esto tiene implicancias, por un lado, en el abordaje de la redacción, ya que tiene que contemplar quién será el lector, y, por otro, en el formato, pues cada revista tiene sus requisitos en cuanto a tipo de trabajos, extensión, número de referencias máximo, etc. Sin embargo, aunque estos aspectos se definen justo antes de escribir, la gestión del manuscrito se inicia, en realidad, mucho antes: al momento de planificar el estudio de investigación o al de atender al paciente cuyo caso se presentará, por ejemplo.

La segunda cuestión es cuál es el tipo de artículo adecuado para el contenido. Por ejemplo, si se trata de comunicar los resultados de un estudio de investigación, se escribirá un artículo original; si se presenta la evolución inesperada en un paciente, será una presentación de caso clínico, etc.⁵ En las instrucciones para autores de cada revista, se puede encontrar la definición de los tipos de trabajo que en ella se publican, así como las condiciones de formato establecidas.

Para familiarizarse con los procedimientos y buenas prácticas de escritura y edición científico-académica, se sugiere leer las "Recomendaciones para la preparación, presentación, edición y publicación de trabajos académicos en revistas médicas", del Comité Internacional de Editores de Revistas Médicas (*International Committee*

- a. Archivos Argentinos de Pediatría.
b. Fundación para la Salud Materno Infantil (FUNDASAMIN), Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina

Correspondencia:

Dra. María E. Serra:
meserra@fundasamin.org.ar

Financiamiento:

Ninguno.

Conflicto de intereses:

Ninguno que declarar.

Recibido: 31-7-2020

Aceptado: 10-8-2020

of Medical Journal Editors, ICMJE).⁶ Estos lineamientos son a los que todas las revistas científicas adhieren. Para facilitar la escritura concreta de un artículo, es conveniente seguir las guías internacionales que pueden encontrarse en la página web de Equator, una iniciativa dedicada a mejorar la comunicación científica. Estas guías ofrecen orientación respecto de los puntos esenciales que cada tipo de artículo debe contener.⁷ También existen muchos trabajos que abordan en forma didáctica el paso a paso de la escritura de un artículo científico.⁸⁻¹⁰

En relación con la selección de la revista, sucede casi naturalmente porque haber llegado a escribir sobre un tema implica que se ha leído lo suficiente sobre la disciplina. Pero es importante recordar que solo debe seleccionarse una revista, pues el manuscrito no puede enviarse a otra mientras dure el proceso editorial y solo puede publicarse “de nuevo” en el caso de que la revista sea dirigida a otro público y tanto la primera como la segunda estén enteradas y lo aprueben. Para familiarizarse con este y otros aspectos éticos de las publicaciones, es conveniente consultar las dudas en el código emitido por el Comité de Ética de las Publicaciones.¹¹

AL MOMENTO DEL ENVÍO

La mayoría de las revistas científicas reciben manuscritos exclusivamente a través de una plataforma electrónica de manejo sencillo.¹² Su programación impide dejar campos incompletos o excederse en la extensión de los documentos, por eso es imprescindible haber leído las instrucciones para autores y armado los documentos en consonancia con lo solicitado allí.

Debe considerarse la documentación que acompañará el envío del trabajo a la revista, que está siempre explicitada en las instrucciones o en el reglamento. En líneas generales, se solicita lo siguiente:

- Una carta que presente nuestro artículo, que aclare la existencia o no de conflictos de interés y el hecho de que es inédito. Allí se detalla quién será el autor corresponsal, es decir, aquel con el que los editores se comunicarán. Para aquellos manuscritos referidos a una investigación, se sugiere mencionar aquí la aprobación por parte del Comité de Ética, así como el número de inscripción en el registro de estudios que corresponda.¹³
- Nombre completo de los autores, con su filiación y detalle de los criterios de autoría,

es decir, en qué consistió su participación en la escritura del trabajo. (Esto puede formar parte de la carta o figurar en la primera hoja del manuscrito).

- El manuscrito completo, presentado de acuerdo con lo estipulado en las instrucciones, con la bibliografía citada del modo requerido por el reglamento y con los anexos que los autores consideren pertinentes.

Para las presentaciones de caso clínico, se pide también una copia del formulario de consentimiento informado del paciente o sus responsables legales.¹⁴

De lo dicho anteriormente se desprende que es imprescindible leer las instrucciones para autores antes de sentarse a escribir. Dos sugerencias útiles son dar a leer el manuscrito a un colega antes de su envío y corroborar la lista de verificación de requisitos. Ambos pasos permiten detectar y corregir errores u omisiones.

Otro punto para considerar para el envío es el de los eventuales costos. Hace algunos años, la publicación en una revista científica no tenía ningún costo para los autores. El financiamiento para las revistas se obtenía de la publicidad y/o de los suscriptores. Por diferentes motivos, que incluyen los costos crecientes que implica la traducción, el mantenimiento de plataformas electrónicas, las cuestiones relativas a la indización en bases de datos, las restricciones de publicidad, el personal especializado, etc., cada vez más revistas científicas solicitan a los autores el pago de costos de procesamiento en caso de que los manuscritos sean aceptados para su publicación.^{15,16}

Es necesario, entonces, informarse respecto de esos costos y definir si los mismos autores o la institución en la que se desempeñan se harán cargo de estos, en caso de que el trabajo sea publicado. No es de buena práctica, en cambio, que se solicite un pago anterior al proceso de evaluación editorial, ya que ello podría atentar contra la transparencia de ese proceso. De hecho, los autores deben estar advertidos de un fenómeno creciente: el de las publicaciones predatorias.¹⁷ Estas son revistas que, emulando en sus nombres y sitios web a otras reconocidas, ofrecen la publicación de trabajos a través del simple pago de un arancel, sin procesos de revisión previos. La información allí presentada carece de controles de calidad desde el punto de vista científico y no puede considerarse válida desde lo académico.

AL MOMENTO DE LA RECEPCIÓN EN LA OFICINA EDITORIAL

La primera evaluación del trabajo enviado será realizada por los editores. En esta instancia, se constata lo siguiente:

- La congruencia entre el tema del trabajo y el público al que va dirigida la revista.
- Si se han respetado las cuestiones de formato.
- Si se han especificado en forma completa y adecuada los detalles sobre las cuestiones éticas y regulatorias.

Cada uno de estos puntos puede ser causa de rechazo del manuscrito. También puede ser rechazado si el editor reconoce limitaciones metodológicas o conceptuales mayores.¹⁸

A continuación, se designan, al menos, dos revisores para desarrollar un análisis y evaluación del trabajo. Son profesionales de disciplinas afines a la temática del manuscrito y/o especialistas en Metodología de la Investigación. La oficina editorial se ocupa de que los revisores no sepan quiénes son los autores o la institución de procedencia, de modo que la revisión sea “ciega” para favorecer la objetividad.^{19,20} Si bien, actualmente, hay corrientes que abogan por una revisión abierta con comunicación directa entre revisores y autores, esto no es lo usual.

Los autores pueden, si lo desean, sugerir revisores, sin que esto implique la obligación de tomar la sugerencia por parte de los editores. Los profesionales propuestos no deberían estar vinculados personal ni profesionalmente con los autores para evitar sesgos en el proceso.

Revisión por pares

La revisión es una tarea profesional que requiere de conocimientos, insume tiempo y es *ad honorem*.²⁰ Ello explica la frecuente dificultad para encontrar revisores y que los tiempos de la revisión por pares sean más extensos de lo que los autores, en general, esperan. Este período es de, al menos, un mes, pero puede extenderse bastante más.

A los revisores se les solicita que evalúen, principalmente, lo siguiente:

- Si la pregunta de investigación es novedosa y relevante para un determinado campo del conocimiento.
- Si los conceptos sobre los que se fundamenta el trabajo son correctos.
- Si el estudio fue realizado de una manera tal que pueda dar respuesta al objetivo.
- Si la bibliografía de apoyo es actual y pertinente.

Además de las observaciones puntuales sobre estos puntos, los revisores pueden hacer sugerencias que mejoren el manuscrito. Se les pide también su opinión respecto de si, a su juicio, el trabajo debería o no ser publicado. El revisor metodológico es el responsable de verificar si se han minimizado los posibles sesgos y limitaciones del estudio, y en qué medida estas últimas pueden afectar la validez de los resultados.^{21,22}

Las devoluciones de los revisores son enviadas a los editores. Es frecuente que se haga un comentario general del trabajo dirigido específicamente a los editores y un detalle de las observaciones, con sugerencias, si corresponde, para que pueda ser compartido más tarde con los autores.

Responsabilidad del editor

El ICMJE establece que el editor es quien tiene la responsabilidad de expedirse sobre la aceptación o el rechazo de un manuscrito. La mirada del editor, complementaria a la de los revisores, está enfocada en analizar si el texto presenta coherencia, si el formato es acorde al material que se presenta y si el estilo comunica el mensaje con claridad.⁶ Además, dado que los editores son profesionales de la disciplina a la que está abocada la revista, pueden también hacer observaciones de orden conceptual o metodológico.

La decisión de aceptación o no, se toma a la luz de las evaluaciones de los revisores y del grupo de editores. En algunas ocasiones, cuando hay controversias, pueden pedirse revisiones adicionales.

La decisión puede resultar en lo siguiente:

- 1) *Aceptar el manuscrito para su publicación tal como está.* Esto es prácticamente una excepción, ya que todo trabajo puede beneficiarse de sugerencias de otros profesionales.
- 2) *Rechazar el trabajo.* Es una situación que se debe, sobre todo, a las limitaciones que presenta el estudio en sí mismo y que no pueden, por tanto, mejorarse en la instancia de escritura. Esta, por sí misma, rara vez, constituye el motivo de un rechazo, si bien puede restar posibilidades de publicación en trabajos no demasiado sólidos. El manuscrito rechazado no puede presentarse nuevamente en la revista que ya lo ha evaluado. Tampoco es adecuado reclamar o apelar la decisión ya tomada. Sin embargo, es posible tomar ventaja de la experiencia y considerar con detalle la revisión para corregir el manuscrito e intentar

publicarlo en otra revista y para capitalizar lo aprendido para el desarrollo y escritura de futuros manuscritos.

- 3) *Solicitar aclaraciones y modificaciones*. Esto significa que el trabajo podría ser publicado si se realizaran las aclaraciones y modificaciones pertinentes.

Cabe aclarar que el punto de corte en cuanto a la calidad del artículo, que define si es rechazado o no, es variable. Depende no solamente del manuscrito, sino también del flujo de trabajos que recibe la revista y de los temas que su cuerpo editorial considere prioridad para sus lectores. Es decir que el rechazo no siempre implica que el trabajo es de baja calidad, y ello justifica que un artículo que no es aceptado en una revista sí pueda serlo en otra.

Comunicación a los autores y respuesta a la revisión

El editor comunica al autor la decisión respecto del trabajo enviado y las observaciones realizadas por los revisores. En el caso de que se pidan aclaraciones, o se sugieran modificaciones, el autor deberá responder en un plazo determinado.²² La respuesta a cada punto observado debe ser precisa. Si bien no es necesario aceptar todas las modificaciones propuestas, sí es imprescindible fundamentar la posición del autor al respecto.

Es recomendable esmerarse en ser claros respecto de los cambios que se realicen en el texto y marcarlos, de modo de facilitar la lectura y el análisis del editor. Este y los revisores son los primeros lectores de nuestro trabajo: lo que ellos no entendieron, probablemente, tampoco lo entienda el resto de los lectores.

Las respuestas a la revisión deben escribirse con un tono profesional, despojado de las emociones que, a veces, generan las observaciones negativas sobre nuestro manuscrito. Debe recordarse que no se trata de una evaluación de nuestra persona, sino de la colaboración de otros profesionales para comunicar del modo más adecuado y con la mayor calidad posible nuestro trabajo.

A partir de la respuesta de los autores y del envío de la nueva versión del manuscrito con las modificaciones que se hayan considerado pertinentes, se realiza una nueva evaluación por parte de los editores. Si las respuestas no resultan satisfactorias o, a partir de ellas, surge una limitación relevante, de orden ético

o metodológico, puede ser rechazado. Por el contrario, si las respuestas y modificaciones resultan satisfactorias, será aceptado. Pueden surgir también nuevas observaciones, que prolongarán el intercambio entre el editor y el autor lo necesario para una evaluación adecuada del manuscrito y para lograr un artículo de la mejor calidad posible.

Esta etapa de intercambio entre el editor y el autor es tan relevante para la construcción del artículo en su versión final que algunos especialistas, siguiendo a los lingüistas que consideran la revisión y edición como una de las fases del proceso de escritura, la describen como responsable de un importante porcentaje de lo que, finalmente, será el artículo al publicarse.²³ Si bien este proceso se produce entre el editor y el autor corresponsal, todos los autores del artículo deberían ser partícipes de la situación del manuscrito, de la elaboración de las respuestas a los revisores y de las adecuaciones para la nueva versión del escrito.

Proceso editorial de un manuscrito aceptado

Si el trabajo es aceptado, será revisado por un corrector de estilo. Este hará las modificaciones ortotipográficas necesarias. Será también traducido si la revista publica en más de un idioma.

Una vez corregido, se envía al autor una primera prueba de la versión con su formato final (si la revista se publica en más de un idioma, recibirá una prueba por cada idioma). El autor deberá confirmar que no hay errores de impresión en ella. No puede solicitar modificaciones del contenido, sino que debe revisar, especialmente, los detalles, como nombres, filiaciones, datos de figuras y tablas, etc.²²

La oficina editorial comunicará al autor el momento de la publicación de su artículo. Usualmente, las plataformas electrónicas para el envío de manuscritos de las revistas permiten a los autores el seguimiento del proceso editorial.

La transmisión de nuevos datos, la adopción y actualización de prácticas profesionales en salud ocurren a través de la comunicación en publicaciones científicas. Cada disciplina hace un uso diferente y particular del lenguaje, lo que constituye una comunidad con formatos de texto propios. También los procesos, desde la generación de la evidencia en salud hasta su comunicación a los pares, tienen particularidades que es necesario conocer para ser parte activa en la construcción de nuevos conocimientos.

Además, la ciencia se modifica y corrige en forma constante, y, de ahí, no solo la importancia de estar familiarizado con los procesos de publicación, sino también la obligación ética de comunicar por parte de los profesionales. Cada vez es más clara la necesidad de educar no solamente en contenidos cuya vigencia es, cuando menos, incierta, sino en las herramientas que permiten generarlos y darlos a conocer: enseñar a investigar, a comunicar y a leer críticamente. ■

REFERENCIAS

1. Carlino P. La escritura en la investigación. Conferencia. Seminario permanente de investigación de la Maestría en Educación de la UdeSA. 12 de noviembre de 2005. [Acceso: 27 de julio de 2020]. Disponible en: <https://media.utp.edu.co/referencias-bibliograficas/uploads/referencias/ponencia/263-la-escritura-en-la-investigacion-en-documento-de-trabajo-no-19pdf-SVm6m-articulo.PDF>.
2. Marin M. La tarea de escribir. Interrogantes, creencias y necesidades acerca de la escritura. En: *Escribir textos científicos y académicos*. Ciudad de Buenos Aires: Fondo de cultura económica, 2015. Págs.21-88.
3. Welch SJ. Selecting the right journal for your submission. *J Thorac Dis*. 2012; 4(3):336-8.
4. Shokraneh F, Ilghami R, Masoomi R, Amanollahi A. How to Select a Journal to Submit and Publish Your Biomedical Paper? *Bioimpacts*. 2012; 2(1):61-8.
5. Aranda Torrelío E, Mitru Tejerina N, Costa Arduz R. ABC de la redacción y publicación médico-científica. 2ª ed. La Paz, Bolivia: España Cooperación Cultural Exterior; 2009.
6. International Committee of Medical Journal Editors. Recommendations for the conduct, reporting, editing, and publication of scholarly work in medical journals. 2019. [Acceso: 27 de julio de 2020]. Disponible en: http://www.icmje.org/urm_main.html.
7. EQUATOR Network. Enhancing the QUALity and Transparency Of health Research UK. [Acceso: 27 de julio de 2020]. Disponible en: <http://www.espanol.equator-network.org/>.
8. Kliewer MA. Writing It Up: A Step-by-Step Guide to Publication for Beginning Investigators. *AJR Am J Roentgenol*. 2005; 185(3):591-6.
9. Vintzileos AM, Ananth CV. How to write and publish an original research article. *Am J Obstet Gynecol*. 2010; 202(4):344.e1-6.
10. Jha KN. How to Write Articles that Get Published. *J Clin Diagn Res*. 2014; 8(9):XG01-3.
11. Committee on Publication Ethics. Code of conduct and best practice guidelines for journal editors. 2011. [Acceso: 12 de julio de 2020]. Disponible en: https://publicationethics.org/files/Code_of_conduct_for_journal_editors_Mar11.pdf.
12. Morris S, Barnas E, LaFrenier D, Reich M. Electronic submission and peer review system. In *The handbook of Journal Publishing*. New York, USA: Cambridge University Press; 2013. Págs.104-8.
13. Aguilar A. Registro y difusión oportuna de los estudios clínicos y sus resultados. *Arch Argent Pediatr*. 2017; 115(1):2-3.
14. CARE Case Report Guidelines. Writing a case report. [Acceso: 13 de julio de 2020]. Disponible en: <https://www.care-statement.org/writing-a-case-report>.
15. Morris S, Barnas E, LaFrenier D, Reich M. Pricing policies. In: *The handbook of Journal Publishing*. New York, USA: Cambridge University Press; 2013. Págs.259-69.
16. Van Noorden R. Open Access: The true cost of science publishing. *Nature*. 2013; 495(7442):426-9.
17. Grzybowski A, Patryn R, Sak J. Predatory Journals and Dishonesty in Science. *Clin Dermatol*. 2017; 35(6):607-10.
18. Liesegang TJ, Albert DM, Schachat AP, Minckler DS. The Editorial Process for Medical Journals: I. Introduction of a series and discussion of the responsibilities of editors, authors, and reviewers. *Am J Ophthalmol*. 2003; 136(1):109-13.
19. Cuschieri S, Vassallo J. Write a scientific paper (WASP): Editor's perspective of submissions and dealing with editors. *Early Hum Dev*. 2019; 129:93-5.
20. Leopold SS. Editorial: Peer review and the editorial process – a look behind the curtain. *Clin Orthop Relat Res*. 2015; 473(1):1-3.
21. Schroter S, Black N, Evans S, Goodle F, et al. What errors do peer reviewers detect, and does training improve their ability to detect them? *J R Soc Med*. 2008; 101(10):507-14.
22. Chaitow S. The life-cycle of your manuscript: From submission to publication. *J Bodyw Mov Ther*. 2019; 23(4):683-9.
23. Trzesniak P. Definiendo y consolidando el alcance de la revista. Abril 2020 en Curso de Editores Científicos. OPS-Bireme. [Acceso: 27 de julio de 2020]. Disponible en: <https://youtu.be/shJ8qprKPuQ>.